

El grupo de circo catalán coreografía los efectos de una buena lectura por Dib Carneiro Neto

¿Cómo resistirse a un espectáculo en el que el escenario está siempre ocupado por libros? Sí, libros. El objeto del libro. Rara entre las nuevas generaciones digitales, que ahora leen todo (si es que leen algo) en sus tabletas o incluso en los teléfonos inteligentes. Qué importante es adorar el libro hoy.... Y este espectáculo de circo, procedente de España, Ex-Libris, lo hace de principio a fin.

Es un agradable ejemplo del matrimonio del circo con la danza, de la Cia Voël, creada en Cataluña en 2017. Quizás lo más atractivo de la curaduría de esta edición del Circos - Sesc de Circo International Festival, ya en su quinta edición, es precisamente esta variedad de lenguajes y géneros, estas interfaces multidisciplinares que se combinan a la perfección con las técnicas circenses. Un espectáculo es más teatral, otro más coreografiado, otro con ilusionismo, otro con trapecio, otro con malabares - pero todo pasa principalmente por el circo. Cuánta riqueza, cuántas combinaciones posibles.

Ex-Libris está muy coreografiado y fuertemente influenciado por la acrobacia. Tiene ligereza, poesía, una calma inusual, una falta de prisa que incluso se mueve. Empiezo hablando de la banda sonora, porque el músico en directo (Marc Sastre) con su guitarra da un espectáculo de interpretación por sí solo, con un gusto musical increíble. A veces canta, a veces rasguea su guitarra con virtuosismo, pero todo encaja perfectamente con lo que se ve en el escenario: un viaje a través de los libros.

La escena inicial cautiva a los niños de inmediato, sólo un sabroso juego de unir el sonido con la acción escénica. Cada vez que el actor (Jordi Serra) abre un libro, el músico (Marc Sastre) hace un sonido, o lanza un grito, o canta cosas en cromelias, dando la idea de que hay una música que surge de cada folleto. Hermoso. Incluso el acto de desplazarse por las páginas gana rápidamente un sonido característico en la boca del músico. Los niños entran en el espectáculo a través de esta infalible forma de juego. Otro chiste es el del actor que arregla los libros como si fueran bancos, y el otro no le deja sentarse. A los niños les gustan estos juegos escénicos y se involucran mucho en la idea de "jugar con los libros". Sí, los libros también existen para que juguemos con ellos.

La fuerza de este circo coreografiado por los españoles es la poesía visual que aparece en las escenas y que nos sorprende con encanto. Hojas sueltas que vuelan sobre el escenario, lluvias de papeleo, el dominó de libros encadenados, la huida de una actriz cuando es apoyada por un libro. Todo es metafórico, todo es simbólico, representando plásticamente cuánto la lectura puede tener este poder para hacernos volar, para hacernos enamorar, para hacernos tambalear por la vida.

Me pareció increíble la forma elegida para que la actriz (Deborah Cobos) entrara en escena por primera vez, después de más de 15 minutos de actuación sólo con la presencia del actor en escena (Jordi Serra). Desde el principio, incluso durante la entrada del público en el espacio, los libros están alineados como piezas de dominó. Sólo se trata de crear la figura femenina en el escenario para que todos los volúmenes caigan al suelo, impulsados por ella. La idea es clara: una representación de la llegada del amor a la vida de alguien. El amor, o una fuerte amistad, o cualquier armonía en la ebullición, sentimientos como este, que causan frío en el vientre y ocurren principalmente en el paso de la infancia a la adolescencia. La revolución que esto provoca en nuestro interior. El tipo está allí, callado, leyendo sus libros, cuando la chica parece "desordenar el quiosco", sacude su rutina, desordena toda la "estantería". El amor tiene esta fuerza - y la escena es muy eficiente, sin ser obvia.

También me gusta la forma dramática en la que se utiliza el número del llamado "cuadrante coreano", una especialidad de esta compañía. La técnica en la que dos artistas suben a una pequeña plataforma en la cima de dos mástiles y allí realizan destripamiento con trapecios sirve aquí para retratar una atmósfera romántica de conquista amorosa. Tal vez sea el momento de la primera "cita" entre la pequeña pareja. La escena comienza con ella en el suelo, leyendo su libro. Y es como si estuviera leyendo una novela, porque de repente su imaginación vuela en busca de un príncipe o un héroe, que está allí encima del trapecio y se la arrebató. La lectura une a la gente, nos une. Los amores de la literatura nos inspiran a "volar" en busca de nuestros propios amores. Esto es lo que representa la escena. Magnífica composición. El circo al servicio de contar una historia. Una historia ex libris, es decir, una historia de los "libros", de la posesión de libros, como lo indica la expresión latina elegida para dar título a esta celebración. Una ovación de pie.